Galicia... el país de las maravillas

Santi Gallego Picard
A Coruña

(Santi es Educador Social e intérprete convencido. Es nuestra punta de lanza en tierras gallegas)

No pretendo contar un cuento, sino mostrar en pocas palabras una situación que en algunos casos trasciende a la realidad... interpretativa, ¡claro!

Hace unos años, en una súbita demostración de ecologismo propagandístico, nuestro gobierno autonómico decide ir declarando parques naturales todos los 5 de junio (que coincidencia: Día Mundial del Medio Ambiente, ¡qué propaganda!). Lo que, actualmente, se traduce en: el PN de Corrubedo, el PN de Fragas del Eume, PN Peneda–Geres, PN Serra de Invernadeiro, PN del Monte Aloia y PN de las Illas Cíes (estos dos últimos declarados en otros tiempos). Todo un logro popular para nuestros gobernantes.

Ante esta situación, el planteamiento lógico fue dotarlos de diversas infraestructuras museísticas, surgiendo, como no pod ía ser de otra forma, los tristemente famosos "centros de interpretación". Y de mentes iluminadas se forjaron sus respectivas alucinantes exposiciones, donde lo más parecido a la interpretación es pura coincidencia.

Para esta primera contribución al BI, se me ha ocurrido un curioso análisis, recogiendo los cuatro puntos planteados por Sam Ham con relación al abordaje interpretativo en la comunicación. Intentaré, humildemente, plantear un escueto análisis de cómo estos centros tratan la interpretación: Amena, Pertinente, Organizada y Temática (Interpretación Ambiental. Una Guía Práctica para Gente con Grandes Ideas y Prepuestos Pequeños; 1992, S. H. Ham).

Un caso, de posible interpretación *Amena* para un centro de "interpretación", es que proponga un aprendizaje divertido y cautivador para conseguir la mayor y mejor atención de sus visitantes. En este sentido, en un ataque de paranoia ambiental se encuentra la propuesta posible ¡y muy probable! de una exhibición que pretende imponer el último grito en tecnología virtual para acercar sus virtudes al visitante, sin que tenga que desplazarse cansinamente por el "jodío" parque, lleno de malas hierbas y alimañas (sin que se puedan vivir –*in situ*– los rasgos interpretativos). Así que la idea de estos iluminados es cautivar virtualmente la atención de sus turistas, para que, desde unas gafas se vea, con unos guantes se palpe y (atención) con unos "chismes" conectados a la nariz se huela... Sin más comentarios, salvo: ¡qué asco!

La interpretación Pertinente es aquella que: "...debe relacionar de alguna forma lo que se está exhibiendo o describiendo con algo dentro de la personalidad o experiencia del visitante, si no será absolutamente estéril";

cuestión que plantea magistralmente nuestro maestro Freeman Tilden. Y en un Parque Natural, de cuyo nombre no quiero acordarme, su equipo de diseño se planteó la genial y pertinente idea de *vehicular* la explicación de cada uno de sus rasgos como si fueran protagonistas de un tebeo, donde los actores principales eran las caricaturas de dos pajarillos significativos (recordáis el libro del Ganso de Doñana, pues por el estilo). Pero en este caso el resultado fue una especie de "Libro Gordo de Petete" y "Zipi y Zape" en buenos. Una muestra de los infructuosos intentos de penetrar en las diversas personalidades que visitaban el mentado centro eran las variadas expresiones paternalistas, excesivamente machistas; símiles y metáforas excesivamente técnicas y complejas; un abuso del *colegueo* juvenil (perfecto para un tebeo) y un uso escaso del "usted" o un tratamiento respetuoso y delicado para con el visitante; entre otras, pero no sigo.

Continuando en el análisis, la interpretación *Organizada* y *Temática* la trataremos conjuntamente porque el siguiente ejemplo lo merece. Y es el caso curioso de un microcentro de "interpretación" de río, situado en un río cualquiera, ni grande ni pequeño, ni cerca, ni lejos de ninguna parte; que simplemente surgió en él de una infraestructura vacía, y que se decidió llenar como se pudo haber tirado.

Que la interpretación sea *organizada*, significa que, básicamente, sea fácil de seguir, y si, además, se organiza *temáticamente* (bajo frases-noticia), muchísimo mejor; pero sobre todo quiero que os centréis en el "número mágico" (7 +/- 2) que nos plantea G. Miller. Pues bien, en este centrito, de no más de 30 metros cuadrados, se desarrolla una de las exhibiciones más completas y abundantes sobre el río que jamás he visto. Todo incluido: acuarios, vídeo y aparatejos interactivos en tan poquito espacio. El resultado os lo podéis imaginar, estornudas y te pasas media hora limpiado paneles, pantallas, cristales de acuario y la camisa del guarda.

No quiero marcharme sin decir que en Galicia existen muchas y muy interpretativas experiencias, pero por desgracia sólo las conozco de oídas, y de ahí el resultado de este análisis furibundo. Prometo abrir más los ojos y los oídos para servir mejor a nuestra humilde causa interpretativa.

Un saudo dende Galiza.